



Columna



Felipe Pavez Carrasco

presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, sede Osorno

¿Fin de subsidios?: Cambio de modelo económico

Durante los últimos años, Chile ha impulsado parte importante de su actividad económica a través de subsidios. Apoyos al empleo, al acceso al crédito y a la vivienda permitieron sostener la economía en momentos complejos y acompañar a miles de familias.

Hoy, ese escenario está cambiando. En un contexto de estrechez fiscal, el Estado ha debido ajustar su gasto y reducir progresivamente estos apoyos. Es una decisión necesaria desde la responsabilidad fiscal, pero que abre un desafío relevante: cómo enfrentamos esta transición sin afectar el crecimiento ni las oportunidades.

En materia de vivienda, por ejemplo, hemos visto cómo herramientas como el subsidio a la tasa han demostrado ser eficaces. Han facilitado el acceso al financiamiento, reducido los dividendos y dinamizado la compra de viviendas, con un impacto fiscal acotado. Por lo mismo, avanzar en su continuidad o perfeccionamiento aparece como una oportunidad concreta para seguir apoyando a las familias, especialmente considerando el importante déficit habitacional que enfrenta el país.

Al mismo tiempo, la reducción de apoyos y el actual escenario económico han incidido en una menor actividad. La caída en el inicio de nuevas obras y el alto stock disponible reflejan un momento desafiante para el sector, que requiere señales que permitan reactivar la inversión y recuperar dinamismo.

Este contexto no sólo impacta a las empresas, sino también a las personas. Las pequeñas y medianas empresas, clave en la generación de empleo, enfrentan mayores costos en un escenario de bajo crecimiento, lo que tensiona su capacidad de sostener y crear nuevos puestos de trabajo.

A nivel local, además, vemos cómo algunos proyectos relevantes pueden ralentizarse o reconfigurarse, lo que nos invita a reflexionar sobre cómo aseguramos continuidad en iniciativas que aportan al desarrollo de nuestras ciudades.

Frente a este escenario, el desafío es claro: Chile necesita volver a crecer. Y para crecer, necesitamos recuperar la inversión, acelerar proyectos y generar condiciones que entreguen mayor certeza a quienes hoy deben decidir si invertir, contratar o desarrollar nuevas iniciativas.

Porque cuando la economía deja de moverse, las consecuencias no son abstractas. Se frenan proyectos, disminuye el empleo y se reducen las oportunidades para miles de familias.

Los subsidios fueron herramientas útiles en momentos complejos, pero no pueden transformarse en la base permanente del desarrollo. El verdadero motor del crecimiento sigue siendo la capacidad del país de generar inversión, actividad económica y empleo sostenible. Por eso, hoy más que nunca, necesitamos avanzar en acuerdos que permitan impulsar el desarrollo con responsabilidad.